

WORKING PAPER SERIES

CONTESTED_CITIES

GENTES QUE RULAN

**Discursos encontrados, resistencias y resignificaciones urbanas
en el Casco Viejo de Vitoria-Gasteiz**

Sergio García Ibáñez de Garayo

WPCC-14010

MAYO 2014

**Discursos encontrados, resistencias y resignificaciones urbanas
en el Casco Viejo de Vitoria-Gasteiz**

Sergio García Ibáñez de Garayo
Universidad Pública de Navarra
segariba@gmail.com

ABSTRACT

Los procesos de rehabilitación de los cascos históricos han traído consigo riesgos asociados a las políticas urbanas no liberales. En el caso del Casco Viejo de Vitoria-Gasteiz, los movimientos de resistencia a la gentrificación, desde perspectivas diversas, han propuesto un modelo de rehabilitación alternativo, que emerge habitualmente en forma de conflicto. A través de un variado repertorio de iniciativas, se han aportado otras formas de significar y usar el espacio en la ciudad. Analizaremos discursos y acciones promovidas desde diferentes sectores, para observar los contrastes existentes entre ellos y rescatar aportaciones que desde los movimientos sociales se han realizado al debate sobre la gentrificación.

PALABRAS CLAVE: Gentrificación. Movimientos Sociales. Casco Histórico. Vitoria-Gasteiz

Los centros históricos de las ciudades se han convertido en objetivo prioritario de las estrategias de transformación urbana en las últimas décadas. Los procesos de rehabilitación han situado el foco de atención en entornos urbanos olvidados y deteriorados urbanística y socialmente. Pero, simultáneamente, los han expuesto a riesgos derivados de la presión del capital al territorio, siguiendo modelos de intervención basados en la musealización del entorno o los valores del consumo espectacular y el ocio.

Anteriormente¹ hemos analizado el caso concreto del Casco Viejo de Vitoria-Gasteiz, observando la existencia de dichos riesgos plasmados sobre el terreno en forma de transformaciones urbanísticas drásticas, rediseño comercial, desequilibrios funcionales, turistificación y olvido de necesidades sociales básicas. Tres décadas de proceso de rehabilitación han traído consigo cambios en el barrio que han sido percibidos y valorados de diferente forma por agentes políticos y sociales, comerciantes y habitantes.

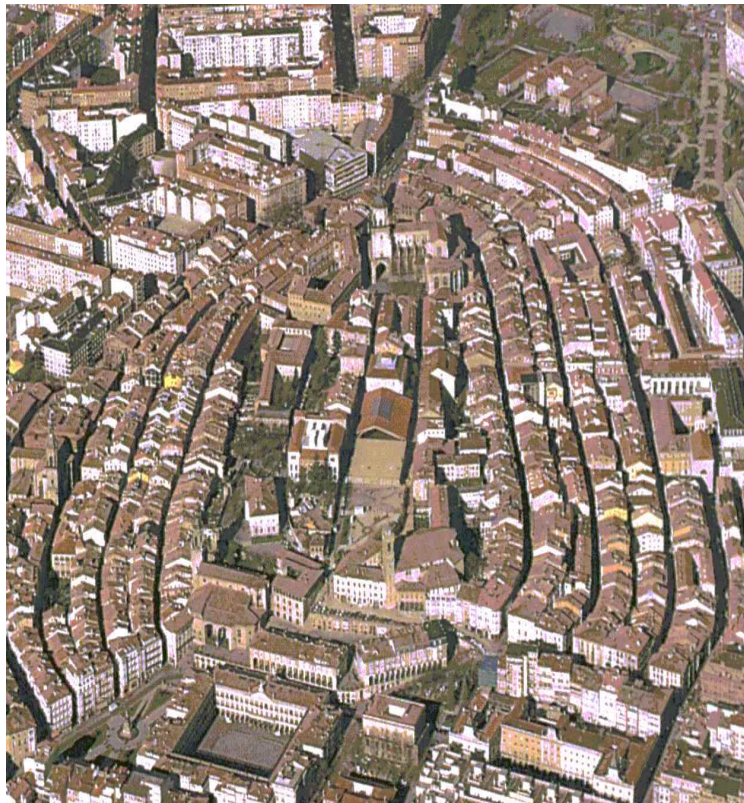


Fig.1

Vista aérea del Casco Viejo de Vitoria-Gasteiz

En este texto trataremos de abordar las aportaciones realizadas desde movimientos populares variados que, partiendo de una perspectiva crítica, han presentado un modelo de transformación del barrio en su dimensión comunitaria y social. A través del análisis y la denuncia, la propuesta, la reapropiación y la fiesta, se han puesto en marcha diversas

¹Véase: García Ibáñez de Garayo, S., (2013) “Rehabilitación urbana, cambios sociales y riesgos en el Casco Viejo de Vitoria-Gasteiz. Una aproximación descriptiva”. Próximamente publicado en las actas del *XI Congreso Español de Sociología*. Disponible en: <http://www.fes-web.org/uploads/files/modules/congress/11/papers/2137.odt>

estrategias de gestión de la participación vecinal y resignificación de los espacios, así como prácticas de uso de los mismos. Del análisis de esas estrategias variadas podemos extraer un discurso heterogéneo pero completo acerca de la rehabilitación integral y la vida en el barrio, que en muchos casos emerge en forma de conflicto con los discursos hegemónicos planteados desde el Ayuntamiento y otros agentes.

No es de extrañar que en torno a este espacio urbano haya surgido todo un repertorio de formas de resistencia y propuesta alternativa. Tal y como ha sido identificado en otras ciudades del entorno, los centros históricos encarnan habitualmente valores convivenciales y de referencia comunitaria para quienes habitan el barrio y para toda la ciudad (Zárate, 1995). De esta manera, el Casco Viejo de Vitoria-Gasteiz concentra una importante potencialidad simbólica, asociado a formas originales de la vida comunitaria vitoriana, pero también significado como espacio de degradación y guetización (Zárate, 1988) o contexto para la reivindicación, la subversión y la producción cultural alternativa.

Así aparece reflejado en la letra de la canción “Rula”, de la banda de reggae Potato, de la que hemos tomado el título de este texto:

*“En la Pinto, en la Kutxi, en la Zapa,
la gente dura
rula, rula, rula,
Los gitanos en la esquina
las ratas en la cocina
hay una guerra latente
por controlar la colina (...)*

*Todavía hay quien resiste
tras largos años de asedio
fuera las caras tristes, ¡sí!,
ya conocéis el infierno*

*Todavía hay quien resiste
quien okupa
quien objeta
dicen los gobernantes
que el problema solo es ETA
Menuda jeta
jeta, jeta, jeta (...)*

*Las putas en Nueva Dentro
el Gaztetxe en El Campillo
cuando llega un nuevo invierno
hay que buscarse el abrigo”*

Estos versos, escritos a mediados de la década de 1980, realizan un recorrido por las calles de un barrio asociado a la lucha por la supervivencia diaria y las resistencias frente al poder dominante. En este contexto comienza el proceso de rehabilitación del Casco Viejo y surgen también iniciativas diversas, como las asociaciones vecinales o el *Gaztetxe* de Gasteiz. Este Centro Social Okupado Autogestionado constituye un antecedente en la generación de discursos y prácticas contrahegemónicas y hoy en día convive con otros agentes variados que desarrollan su labor en el barrio desde esa perspectiva.

Este documento pretende, por tanto, recoger aspectos significativos de esas iniciativas, para analizar el conflicto entre perspectivas (oficiales y alternativas) y el aporte de nuevos modos de significar y experimentar este espacio urbano. Para ello, tomaremos en consideración la documentación producida por instituciones públicas y colectivos sociales, así como artículos de prensa y testimonios recogidos en entrevistas que forman parte del trabajo de campo realizado hasta la fecha.

LA DEGRADACIÓN DEL CASCO VIEJO Y LA NECESIDAD DE REHABILITACIÓN (1979-1995)

El proceso de industrialización marcó profundamente el desarrollo urbano de Vitoria-Gasteiz, al igual que el de muchas otras ciudades vascas y de la península. La afluencia de contingentes de población desde otros puntos de la provincia y del estado para trabajar en las fábricas durante las décadas de 1950 y 1960 se tradujo en la construcción de nuevos barrios que los acogieran. Pero también supuso el llenado del Casco Viejo, al que acudían habitualmente inmigrantes con baja cualificación en busca de una solución habitacional más asequible (Medina, 2000). La escasa calidad del entorno urbano (con viviendas antiguas y deterioradas, equipamientos e infraestructuras deficientes y escasa accesibilidad) había posibilitado precios más bajos en el centro histórico de la ciudad. Sin embargo, en las décadas posteriores se produjo un proceso de vaciamiento del barrio que se mantiene hasta la actualidad, destacando el período comprendido entre 1975 y 1986 en el que perdió el 32,11% de su población (Zárate, 1995).

En este este escenario se conformó el primer ayuntamiento tras la dictadura franquista. Y de esta forma describe la situación que encontró en 1979 José Ángel Cuerda, alcalde de la ciudad hasta 1999, y las razones que impulsaron la actuación municipal en el barrio:

“Un siglo de abandono había dejado el núcleo fundacional deprimido social y económicamente. La Catedral, las iglesias y conventos, los hermosos palacios, las casas y torres fuertes, y especialmente el entramado de casas de alforja que caracteriza a la ciudad medieval se deterioraban en una zona marginada. La necesidad de una rehabilitación integral que afectara profundamente a toda la estructura urbanística del Centro Histórico y permitiera el repoblamiento y la actividad económica, hacía urgente la intervención para evitar perder las señas de identidad más significativas de nuestra ciudad.” (González de San Román, 1996)

Argumentos urbanísticos, estéticos, económicos, sociales e identitarios para justificar la necesidad de una intervención de iniciativa municipal en un entorno olvidado. El propio Cuerda, en una entrevista, nos recordaba que su contacto con la realidad del barrio había comenzado antes de ser alcalde, a través de su recorrido académico en la Escuela de Asistentes Sociales, desde la que se observaba preferentemente la situación del Casco Viejo como espacio degradado. Así, el Plan Especial de Rehabilitación Integrada del Casco Histórico fue encargado en 1982 y definitivamente aprobado en 1988. En su redacción, se propone como objetivo subsanar las tendencias negativas que estaban llevando el barrio a una situación de degradación, como eran: un acentuado proceso de despoblamiento debido a factores como las condiciones de habitabilidad de las viviendas, el elevado número de pobladores temporales o una población envejecida con elevado índice de mortalidad; la consecuente escasez poblacional respecto de la capacidad residencial total; la concentración de personas con escasez de recursos; o la insuficiencia de dotaciones de equipamiento comunitario, que contrasta con la oferta de edificación “capaz” y con la existencia de construcciones susceptibles para su reutilización (*íbid.*).

Pero el Ayuntamiento no fue el único agente (ni el primero) que detectó las importantes necesidades sociales que existían en el barrio. Ya en el año 1979 surgió en el barrio la primera Gestora vecinal, compuesta por vecinas y vecinos, como movimiento social organizado que buscaba promover iniciativas para mejorar la vida en el barrio. Rafael Ruiz de Zárate, miembro de aquella gestora, incide en la vocación comunitaria de esta entidad, a la que se trató de imprimir “desde el primer momento el espíritu de colectividad con actividades comunitarias que trataban de mantener el espíritu de Barrio”² A parte de organizar actividades diversas, también protagonizaron una de las primeras experiencias modernas de intervención comunitaria autoorganizada para paliar las deficiencias de la red de equipamientos en el barrio. Tal y como nos explicó Rafa en una entrevista, al poco tiempo de crear la Gestora se puso en marcha un centro de salud en sus locales de la calle Mateo de Moraza, con médicos que ejercían voluntariamente para atender a una población que no contaba aún con esta infraestructura en el Casco. La implicación vecinal en los asuntos del barrio siguió desarrollándose en las décadas siguientes y se plasmó en el surgimiento de diversas asociaciones vecinales, culturales y deportivas.

Por su parte, el Ayuntamiento dio comienzo a los planes de rehabilitación con la constitución del Departamento Municipal de Centro Histórico en 1977, que pronto tomó la forma jurídica de una Sociedad Anónima (más tarde se transformaría en la Agencia Municipal de Renovación Urbana y Vivienda S.A.). En la primera década del PERI se abordó un Plan de Infraestructuras, que dotó al barrio de nuevas canalizaciones sanitarias, eléctricas y de gas. Además, se construyeron o adecuaron otros equipamientos como el Centro de Salud, la Escuela Municipal Infantil, el Colegio Ramón Bajo, residencias para personas ancianas o el Centro Cívico El Campillo. También en esta época, se instalaron en el barrio las dependencias de algunos departamentos municipales y numerosos museos y salas de exposiciones.

²Véase: Egin Ayllu, (2013) *Pasado y futuro de las vecindades vitorianas: una experiencia de comunidad vecinal*. Vitoria-Gasteiz. Egin Ayllu.

Los primeros años de aplicación del plan fueron valorados desde el Ayuntamiento muy positivamente, considerando que se habían abordado los principales problemas y logrado la rehabilitación del barrio (Medina, 2000). Una fuerte inversión (más de 6.000 millones de pesetas) en la rehabilitación, reforma y nueva edificación de 1.674 viviendas se valoraba como altamente transformadora de la realidad de la zona. Sin embargo, los datos obligaban al personal técnico del ayuntamiento a reconocer que no se había conseguido revertir el proceso de despoblación ni la situación socio-económica de sus habitantes (*íbid.*).

Y la acción de diferentes colectivos vecinales siguió centrándose en aspectos a los que las instituciones no habían dado respuesta, anticipándose a éstas y reclamando la implicación pública en sus problemas. Así, por ejemplo, Rafa narra como, a finales de la década de 1980, percibían el tráfico de drogas en ciertas calles como un elemento peligroso y degradante para el barrio. Se pusieron en marcha mecanismos de presión, como manifestaciones e interlocuciones con el Ayuntamiento, hasta que se consiguió el cierre de algunos locales y la transformación de espacios como la calle Barrancal.

Pero todo este contexto fue interpretado desde otros sectores de una manera aún más crítica, dando forma a un discurso que englobaba aspectos como la involución represiva en la Policía Municipal, la necesidad de autoorganización de la juventud, las dificultades de acceso a la vivienda o la falta de locales autogestionados. Y el barrio del Casco Viejo resultó un entorno favorable para el surgimiento de iniciativas como la Asociación Cultural Zapa (1987) que, a través de “*conciertos, acciones de protesta, exposiciones,...*” trató de plantear esas cuestiones desde su perspectiva autónoma-libertaria³. Poco después este discurso se fue desarrollando y se creó Gasteizko Gazte Asanblada, con la intención del llevar a cabo una actividad pública sobre la base del debate, la información y la denuncia. Además de las inquietudes antes mencionadas, se entendía esta asamblea como inmersa en la realidad del barrio y denunciaba la incapacidad de las instituciones para solucionar sus problemas, así como la “*política urbanística especulativa que se manifestaba en el Plan de Rehabilitación del Casco Viejo*”⁴. Este fue el germen que posibilitó la okupación de un local del Obispado en 1988 que pasó a convertirse en Gasteizko Gaztetxea. Durante 25 años, en este Centro Social Okupado Autogestionado se han llevado a cabo iniciativas de carácter cultural, político y social muy diversas, sobre la base del asamblearismo y la autogestión, como expresión creativa de un malestar urbano que sigue referencias de los movimientos sociales surgidos en el contexto de las transformaciones de ciudades europeas durante la segunda mitad del siglo XX (MARTÍNEZ LÓPEZ, 2002). En esta línea debemos entender también el surgimiento de la radio libre Hala Bedi Irratia, instalada en el Casco Viejo, que en 2013 celebra su 30º aniversario.

³Véase: Gasteizko Gazte Asanblada (2001): *Gasteizko Gaztetxea, guztion etxea*. Vitoria-Gasteiz, Gasteizko Gazte Asanblada.

⁴*Íbid.*



Fig.2

Gasteizko Gaztetxea

Como vemos, los primeros años de los planes de rehabilitación trajeron consigo la actuación sobre varios aspectos que presentaban evidentes deficiencias y, aunque sin una valoración tan triunfalista como la del Ayuntamiento, desde algunos sectores vecinales se percibe como positiva. Incluso un vecino crítico con la actuación municipal como Rafael Ruiz de Zárate se refería al papel de José Ángel Cuerda, considerado que en su labor fue el alcalde que “*más hizo por el barrio en la cuestión social*”. Sin embargo, esta actuación municipal no frenó la actividad de los movimientos sociales, que seguían denunciando los problemas del Casco Viejo y tratando de actuar sobre ellos. Aunque desde perspectivas diferentes, se generaron alianzas entre colectivos diversos, como en la creación de la Coordinadora Contra la Droga del Casco Viejo, en la que el Gaztetxe y las asociaciones vecinales compartieron espacio de acción ante el problema del tráfico de heroína que antes mencionábamos. Por su parte, la relación del Gaztetxe con el Ayuntamiento, si bien desde una base ideológica claramente enfrentada, dio lugar en esta época incluso a algunos espacios de negociación, en los que se pactó el suministro de agua corriente al centro okupado, por ejemplo.

LAS NUEVAS ESTRATEGIAS DE TRANSFORMACIÓN URBANA Y LA EMERGENCIA DE MOVIMIENTOS DE RESPUESTA CRÍTICA EN EL NUEVO SIGLO (1996-2006)

A mediados de la década de 1990 se gestó una idea que, en lo sucesivo, iba a marcar el norte de la actuación pública para el Casco Viejo. La Catedral de Santa María, un edificio del siglo XIV, se cerró al público debido a su deterioro y las obras para su restauración supusieron el comienzo de un proyecto que ha dibujado a su alrededor un modelo concreto de espacio urbano. Tal y como revelan sus responsables, “*la elaboración del Plan Director (1996-1998), (...) ya dejó entrever que el proyecto nacía con una ambición superior a la de una mera obra de restauración*”⁴. Y así fue. En 1999 se creó la Fundación Catedral Santa María, con la firma del Ayuntamiento, el Obispado y la Diputación Foral de Álava. A partir de entonces, el Plan

⁴Véase: “Los patronos hablan” en *Revista Noticias desde el Triforio*. Nº 8 (2010), p. 12.

Director se ha extendido hasta la actualidad, con implicaciones muy relevantes tanto en la gestión de los recursos institucionales, como en el espacio público y el parque residencial cercano.

Para comprender el impacto de este proyecto en el barrio, debemos prestar atención a cómo influyó incluso en la redacción del PERI que, en sucesivas revisiones iba consolidando un modelo de desarrollo urbano basado en la musealización del patrimonio y los valores del consumo espectacular, tan recurrente en los análisis realizados en ciudades del entorno (Delgado, 2007; Martínez López, 1997). Sirvan como ejemplo dos actuaciones previstas en el Plan Director Catedral, que fueron recogidas en posteriores revisiones del PERI, incluso en contra de lo dispuesto por el texto original de este último.

Una de las primeras intervenciones que necesitó el Plan Director Catedral fue la transformación de la manzana colindante a la Catedral que, además de edificios de la parroquia, albergaba viviendas y negocios en la calle Cuchillería. El texto recoge la necesidad de crear un “*museo diocesano y catedralicio*”, que “*podrá ser instalado en la manzana de la Cuchillería*”⁵ y plantea como “*Obviamente, el primer paso para todo este proceso es la obtención, por parte de la Diputación o el Ayuntamiento, de la propiedad de los inmuebles, lo que pasará por negociaciones de expropiación, compra o intercambio, y por el realojamiento de los actuales habitantes en otras viviendas, a ser posible dentro del mismo barrio*”⁶. Esto a pesar de que el texto del PERI inicial clasificaba toda esa manzana por su valor relativo dentro de los grupos I o II del catálogo de la edificación, no admitiendo su demolición y permitiendo actuaciones rehabilitadoras en ellos siempre que fueran “*mantenidos en su configuración original, pero sus condiciones generales de diseño, materiales, etc., podrán ser modificadas para conseguir una mayor adecuación a sus condiciones de uso*”⁷. Pues bien, en 1998 el Ayuntamiento decretaba la “*Modificación puntual del PERI del Casco Medieval, referente a la Manzana 4, correspondiente a la Catedral de Santa María, respecto a la calificación de varias construcciones como Unidades de Actuación Pública de Equipamiento*”⁸. De esta forma se modificaba el uso de los edificios destinados a vivienda particular, para su posterior conversión en equipamientos. Las directrices del Plan Director se cumplían y posteriormente en algunos de estos edificios se situaron oficinas de la Fundación o, más recientemente, un albergue para turistas. La mayoría de habitantes de esas viviendas las abandonaron, aunque aún hoy en día se mantiene la lucha de dos vecinas por conservar su casa en el nº 101 de la calle Cuchillería.

⁵Véase: Plan Director de Restauración Integral de la Catedral de Santa María de Vitoria-Gasteiz. Vol. II. Apartado IV. 1.6. Obras de Puesta en valor, p.774. Disponible en: http://www.catedralvitoria.com/pdfs/plan_director/5.pdf

⁶*ibid*, p. 776

⁷Véase el texto del Plan Especial de Rehabilitación Integrada del Casco Medieval, aprobado definitivamente en 1988 y publicado en el Boletín Oficial del Territorio Histórico de Álava del 10 de febrero de 1989. Recogido en: GONZÁLEZ DE SAN ROMÁN (coord.) (1996) Pasado y Presente. 10 años de gestión, Agencia Municipal de Renovación Urbana y Vivenda S. A., Vitoria-Gasteiz, Departamento de Centro Histórico.

⁸Decreto de Alcaldía-Presidencia del 23 de Noviembre de 1998

Otra actuación paradigmática la constituye la ocupación de la Plaza de Santa María como infraestructura para introducir el programa museístico. Así, el Plan Director afirma que “*se debe conseguir la apropiación de la plaza como espacio de 'vestíbulo' urbano para la Catedral, cerrando incluso con una verja un espacio*”⁹. Y todo ello a pesar de que el PERI de 1988 contemplaba esta plaza como una pieza “*de extraordinario valor*” dentro del Sistema de Espacios Libres Públicos y preveía mantener sus características generales, ampliando incluso su zona peatonal. Esta concepción inicial no se respetó y la plaza pasó a convertirse en patio de obra y portal para las visitas guiadas, vallándola e imposibilitando su uso como espacio libre. De esta forma, el concepto de “espacio público” aparece aquí hurtado y desintegrado antes incluso de someterlo a la deconstrucción crítica que Manuel Delgado o Daniel Malet sugerirían. Esta actuación tuvo y tiene un impacto real en la vida del vecindario, tal y como describía Rafael Ruiz de Zárate en la entrevista:

“(...) son las cosas que le faltan al barrio, precisamente, lugares de esparcimiento, de recreo. La Plaza de Santa María, que serraron, quitaron todos los árboles, hicieron una salvajada para meter aquello. Pero la vamos reclamando, porque ya es hora de que la plaza vuelva a ser el centro social del barrio. Antes lo era. Allí iban los mayores, los chavales, jugando. Hay que tener en cuenta que está pegando a la escuela. Y, lógicamente aquel era el centro social del barrio.”

El proyecto de la Catedral contribuyó también a introducir y normalizar estrategias que podríamos situar en la línea del *empresarialismo* urbano (Harvey, 1989). La colaboración público-privada, concretada en una Fundación integrada por instituciones públicas y el Obispado, se imponía como motor de los planes de rehabilitación. Y se explicitaba por medio de formatos de patrocinio como el programa “Los pilares de Vitoria-Gasteiz”, en el que se buscaba la aportación de empresas privadas a la restauración de la Catedral y la asociación del proyecto con los imaginarios del turismo cultural, a través de la referencia a la obra best-seller de Ken Follet. En definitiva, bajo la dirección de un órgano parapúblico como el Patronato (no sujeto a los mecanismos de control de las administraciones públicas) se han gestionado más de 25 millones de euros entre 2000 y 2012. Y dentro de ese órgano rector, parecía existir una sintonía especial entre quienes lo conformaban, cargos políticos y técnicos o representantes privados. Así lo expresaba Antonio Aguilar, expresidente del Patronato y exdiputado foral de Urbanismo:

“Supongo que no por casualidad, todo salía bien. Las reuniones del Patronato eran una delicia. (...) Gracias al apoyo de Ramón Rabanera, de los trabajadores de la Fundación, de Jordi Ibarrondo, del Vicario del Obispado de Vitoria y del Servicio de Patrimonio de la DFA. Y, por supuesto, todo dirigido por el tío más listo del mundo: Gonzalo Arroita. También fue

⁹Véase: Plan Director de Restauración Integral de la Catedral de Santa María de Vitoria-Gasteiz. Vol. II. Apartado IV. 1.6 Obras de puesta en valor, p. 774. Disponible en:

http://www.catedralvitoria.com/pdfs/plan_director/5.pdf

*significativo, y de agradecer, el apoyo de todos los grupos políticos*¹⁰.

La apuesta por fórmulas de cooperación público-privada quedó también en evidencia más allá de los muros de la Catedral, con la redacción del Plan Especial de Reactivación Económica del Casco Antiguo (PERECA) en 2001¹¹. Este documento fue elaborado por G.A.T.C. (Gabinete de Asistencia Técnico-Comercial del Casco Medieval), la Cámara de Comercio e Industria de Álava y la asociación de comerciantes GasteizON, en el contexto de la revisión del PERI de 2002. En él se plantea una clara apuesta por el partenariado y por un modelo de intervención sobre el tejido comercial, las infraestructuras y las viviendas atractivo para la inversión. Se presentaba un proceso de especialización en torno al concepto del “comercio con encanto” y se planteaba la atracción de grandes firmas comerciales al barrio, imaginando lo que podría suponer, por ejemplo, que El Corte Inglés se instalara en la colina. Se buscaba un “*efecto geyser*”, mediante infraestructuras que colocasen a visitantes y turistas en lo alto de la colina, atraídos por la Catedral y las murallas medievales y se fuesen desparramando por las encantadoras callejuelas del Casco Histórico y visitando sus comercios especializados.

Todos estos elementos se fueron sumando y, unidos a la percepción de que muchos de los problemas seguían sin solucionarse, espolearon el surgimiento de respuestas críticas específicas a las instituciones desde colectivos sociales organizados. La revisión del PERI en 2002 trajo consigo cambios en la calificación urbanística de numerosos edificios. Los posibles procesos de expropiación de viviendas y otras actuaciones previstas fueron denunciados por la iniciativa PERIkitto, que buzoneó un documento en el que se explicaba detalladamente y, de forma simple, el destino previsto para miles de edificios. Esto sirvió para encender la voz de alarma en el vecindario, tal y como nos explicó Álvaro, uno de sus promotores:

“La cuestión es que se buzoneó ese mapa y entonces había filas en el Ayuntamiento preguntando a ver qué era eso de que iban a tirar su casa. O sea, la información que daban ellos era totalmente indescifrable, como quedó patente, vamos.”

Con estas y otras iniciativas se fue conformando una respuesta organizada que centró su esfuerzo en hacer visible una oposición popular al PERI, pero que pronto buscó conformar un discurso más completo acerca de las prioridades que deberían regir la rehabilitación del barrio.

“(…) la primera movida que se montó fue la de PERIkitto, que lo que quería era acabar con ese plan. Luego nos dimos cuenta de que realmente sí, estábamos yendo contra ese plan que había presentado el Ayuntamiento en este caso, pero que no éramos capaces de mostrar

¹⁰Véase “Los patronos hablan” en *Revista Noticias desde el Triforio*. Nº 8 (2010), p. 13. Vitoria-Gasteiz, Fundación Catedral Santa María.

¹¹Véase: GATC, Cámara de Comercio e Industria de Álava, Gasteiz ON, (2001) *Plan Especial de Recuperación Económica del Casco Antiguo (P.E.R.E.C.A.)*. Vitoria-Gasteiz, GATC, Cámara de Comercio e Industria de Álava, Gasteiz ON.

cuáles eran las necesidades y cuál era el plan que se proponía, ¿no? Entonces, al año siguiente surgió Auzo Plan, que lo que pretendía era crear ese plan.”

Auzo Plan buscaba articular un mecanismo de propuesta en el que se pudieran integrar las aportaciones de vecinas y vecinos, en contraposición a los mecanismos de participación vecinal del PERI, que se consideraban inexistentes.

“Se planteó formar una especie de asamblea en el Casco en la que podían participar tanto colectivos del barrio como gente particular, que se encargase de desarrollar un plan, detectar cuáles eran las necesidades del barrio y así poder presentar lo que nosotros considerábamos que tenía que ser el plan, el PERI, por poner el mismo nombre que ponían ellos. Y entonces surgió AZAO.”

La Plataforma AZAO (Alde Zaharraren Aldeko Oihua, “Grito a favor del Casco Viejo” en euskera), después de organizar iniciativas como asambleas públicas y puntos de recogida de aportaciones, elaboró el documento “Alde Zaharra bizirik 2006. Propuesta vecinal de rehabilitación social”. Este documento recogía un análisis y decenas de propuestas estructuradas por ámbitos, aportadas por asociaciones y colectivos sociales, así como por vecinas y vecinos. En él se reclama la atención a las necesidades básicas del vecindario, que se consideran insatisfechas tras más de dos décadas de planes de rehabilitación, y la participación de colectivos y habitantes en la toma de decisiones.

Crítica, propuesta y también acción. En torno a las modificaciones urbanísticas previstas en el PERI de 2002 para la manzana de la Catedral, un grupo de personas procedentes de diversos movimientos sociales ocupó y rehabilitó uno de los bajos de la calle Cuchillería para utilizarlo como local para el uso asociativo. El Kutxitril Ateneoa fue empleado durante años por diferentes colectivos, hasta su posterior desalojo. En esa línea de acción, en 2006 un grupo de jóvenes empleó la okupación para recuperar el edificio del número 103 como vivienda. Se trató de una iniciativa que, además de suponer la acción directa para ejercer y reivindicar el derecho a la vivienda, realizó una labor pública en defensa de Tomasa y Elena, vecinas del portal 101.



Fig.3

La manzana nº4 de la calle Cuchillería en 2010. La casa de Tomasa y Elena (centro) flanqueada por los edificios okupados del Kutxitril Ateneoa (izquierda) y del portal 103 (derecha). (Fotografía: lagenterula.wordpress.com)

Una vez más, el movimiento okupa en sus diferentes formatos, se implicó activamente en la resistencia ante los planes de renovación urbana de las instituciones, como ha sucedido en otros procesos similares (Martínez López, 2002). Tal y como expresaban en un documento para el barrio las personas que okupaban el 103 en 2011, su desalojo se iba a producir tras 11 años desde que se calificasen como equipamientos, sin que existiera aún proyecto alguno al que destinar los edificios¹².

Pero fue también durante los primeros años del siglo XX cuando un proyecto concreto suscitó una respuesta en las calles que alcanzó un gran protagonismo mediático y visibilizó el conflicto entre discursos, además de la expresión violenta del mismo (acción-represión policial). La construcción en 2007 de rampas mecánicas en los cantones de La Soledad y San Francisco Javier fue presentada por el Ayuntamiento como una importante mejora en la accesibilidad. Sin embargo, se produjo una intensa movilización social en respuesta al proyecto (en forma de manifestaciones, caceroladas o sabotajes), surgida de quienes veían en la infraestructura un paso más en la musealización del barrio (con un alto coste) por encima de la accesibilidad. Paradójicamente no puede ser utilizada en silla de ruedas y discurre uniando el eje Museo Artium - Centro Montehermoso - Iglesia de San Pedro, obviando otras calles del barrio más inclinadas o con acceso a equipamientos más básicos, como el centro de salud. Este eje parece posibilitar el “efecto geyser” que buscaba el Plan Especial de Reactivación Económica del Casco Antiguo. Se argumentó desde el Ayuntamiento que esta infraestructura sería una más dentro de un proyecto integral para favorecer la accesibilidad. Se han anunciado y proyectado ascensores y nuevas rampas en otras zonas del barrio, pero hasta el año 2013, las estructuras mecánicas de La Soledad y San Francisco Javier son las únicas que se han hecho realidad.

¹²Véase el documento recogido en: <http://lagenterula.wordpress.com/2011/05/30/la-fundacion-catedral-santa-maria-de-nuevo-amenaza-de-desalojo-a-la-casa-okupada-de-kutxi-103-impidamoslo-sumandonos-a-las-iniciativas-y-movilizaciones-de-solidaridad-que-se-convocan/>



Fig.4

Portada de la Gaceta Municipal en la que se recoge la puesta en funcionamiento de las rampas mecánicas en 2007.

LA EXPLOSIÓN DEL NEOLIBERALISMO URBANO Y LA RESISTENCIA ACTIVA ORGANIZADA (2007-2013)

En medio de este ambiente, las tendencias de las perspectivas oficiales y alternativas parecían proseguir en sus respectivas direcciones, consolidando trayectorias divergentes y conflictivas.

Por un lado, las directrices marcadas por el Plan Director Catedral, el PERECA y el PERI de 2002 cristalizaron en el documento que suponía la candidatura del Casco Viejo de Vitoria-Gasteiz para los fondos europeos URBAN 2007-2013. Así, entre sus objetivos se encuentra la transformación de la Agencia Municipal de Renovación Urbana S.A. en “*un instrumento ágil, flexible y operativo*”. Esta intención se plasmó en la creación de la Agencia de Revitalización Integral de la Ciudad Histórica S.A. (A.R.I.C.H.S.A.) en 2008. La entidad alcanzó un grado de flexibilización tal que el interventor municipal demandó un mayor control en sus cuentas y adjudicaciones, evitando, por ejemplo, “*que siempre sean las mismas empresas las que negocien los términos del contrato*”⁹.

Y en esa nueva empresa pública destinada a liderar la actuación del Ayuntamiento sobre el Casco se plasmó la continuidad de la línea emprendida por la Fundación Catedral, ya que para

⁹Véase: Diario *El Correo*, 21-1-2011.

la gerencia de la misma se contrató a Gonzalo Arroita (el gerente de la Fundación entre 1999 y 2008, a quien Antonio Aguilar consideraba “el tío más listo del mundo”). El liderazgo del nuevo gerente se reflejó en los medios de comunicación, donde adquirieron notable protagonismo su figura y el flujo constante de nuevos anuncios de medidas e infraestructuras a realizar por A.R.I.C.H.S.A. Entre los muchos proyectos se encontraban infraestructuras museísticas (museo de la pelota, centro del vino, de la moda, de interpretación del patrimonio, etc.) que exportaban la idea de la Catedral a todo el barrio.

También se anunció la creación de la Mesa para la Rehabilitación Social, a través de la cual se pretendía canalizar la participación vecinal. Y en relación a este tema, reproduciremos dos fragmentos pertenecientes a entrevistas de prensa realizadas a Gonzalo Arroita. En el primero, expresa muy claramente su concepción sobre la legitimidad de la participación, ante las críticas por la inexistencia de procesos participativos efectivos:

*“Hay tres cauces. Primero, los acuerdos con los grupos políticos. Hasta ahora, muchas de las propuestas las han hecho ellos y casi todas se han aprobado por unanimidad, que es lo que da legitimidad a las decisiones. Segundo, la mesa de revitalización social, el cauce con las asociaciones. Creo que la podemos mejorar.”*¹³

En el segundo, se valora la emergencia de movimientos vecinales activos:

*“En Vitoria hay más plataformas que ciudadanos. Yo hace tres años dije que si nos sentamos en mesas a negociar cada cosa no se hacen las cosas. Había mucho por hacer. Y hay que optar. Los mecanismos de participación que existen no son ágiles.”*¹⁴

Estas declaraciones son un reflejo de la multiplicación de iniciativas vecinales diversas que se ha producido en los últimos años. Por un lado, la estrategia de la reapropiación de los espacios se ha continuado llevado a cabo en edificios (en viviendas de la calle San Francisco y Paseo de los Arquillos), pero también en otros espacios del barrio reivindicados como públicos. Merece especial atención el caso de la recuperación del frontón del barrio por parte de un grupo amplio de vecinas y vecinos organizados. Este frontón, de propiedad privada pero cedido desde hacía años al Ayuntamiento, era gestionado de manera extraordinaria como una instalación municipal: se organizaba su uso desde un centro cívico, con horarios limitados. El mal estado del edificio hizo que el Ayuntamiento lo cerrase, sin proyecto de reparación (no era de propiedad pública). Tras un año en desuso, en verano de 2008 se puso en marcha una asamblea que se encargó de rehabilitar y, posteriormente, gestionar el uso de la instalación. Esta forma de intervención directa no fue la primera (ya se habían llevado a cabo experiencias en la década anterior por parte de miembros del Gaztetxe), pero se intensificó y repitió en

¹³Véase Diario de Noticias de Álava (24/1/2010). Disponible en: <http://www.noticiasdealava.com/2010/01/24/vecinos/vitoria-gasteiz/al-llegar-actuamos-en-vez-de-reunimos-con-vecinos-debian-palparse-las-ganas-de-trabajar>

¹⁴Fuente: GasteizHoy.com. Disponible en: <http://www.gasteizhoy.com/2011/11/30/gonzalo-arroita-la-gente-ahora-quiere-comprar-invertir-divertirse-y-vivir-en-el-casco/> Fecha de consulta: 13/11/2013.

varias ocasiones: para recuperar el espacio de la Plaza Etxauri vallado tras años de prospecciones arqueológicas retrasadas, para construir la bolera del barrio en un solar en desuso de la calle Cuchillería, para elaborar un mural en la manzana de la Catedral o para limpiar y acondicionar un patio abandonado de la calle Herrería. Dichas iniciativas se han contextualizado en torno a la connotación comunitaria y popular del término auzolan¹⁵. Esta fórmula de trabajo comunitario asociada a la tradición rural vasca (con similitudes con otras del entorno), está siendo recuperada y reinterpretada en redes de trabajo por toda la geografía vasca¹⁶.



Fig.5

Recuperación del frontón del barrio, rebautizado como “Auzolana”. (Fotografía: gara.naiz.info)

Así, los movimientos urbanos de resistencia en el Casco Viejo han ido profundizando en la dimensión comunitaria de su acción social. La necesidad de “hacer comunidad” en el barrio está siendo activamente planteada desde el colectivo *Egin Ayllu*. Además de acciones de protesta en las calles y la dinamización de plataformas vecinales, este grupo ha producido abundantes y minuciosos materiales de información y análisis crítico. Todo este material puede ser consultado en el blog lagenterula.blogspot.es, otro de los claros referentes para el título de este artículo y para buena parte de su contenido. Si bien una de las últimas aportaciones de Egin Ayllu ha sido la elaboración del libro “Pasado y futuro de las vecindades vitorianas: una experiencia de comunidad vecinal”, editado en 2013. En él se realiza una relectura de la historiografía relativa a las Vecindades vitorianas como una entidad básica de organización social, de la que se conservan referencias previas al siglo XV. Y se plantea esta revisión crítica como revulsivo para la estructuración de redes de colaboración y empoderamiento comunitario, objetivo que persigue el colectivo.

¹⁵ *Auzolan*, en euskera “trabajo de barrio”. Para mayor información sobre aspectos antropológicos y políticos ligados a este concepto véase MITXELTORENA, J. (2011): *Auzolanaren kultura. Iraganaren ondarea, orainaren lanabesa, etorkizunaren giltza*. Tafalla, Txalaparta.

¹⁶ Véase el manifiesto *Auzolan* disponible en:

<http://www.auzolan.info/sites/default/files/Auzolan%20Manifiesto%20cast.pdf>

En esta línea de integración comunitaria, desde 2009 se celebra en el Casco *Zaharraz Harro* (“Orgullosas/os de lo Viejo”), unas fiestas de barrio nacidas desde el espíritu participativo y autogestionario, que se llevan a cabo sin subvención pública alguna, con las aportaciones de cientos de asociaciones, comercios y habitantes en forma de productos, ideas o trabajo. Además, en el contexto de estas fiestas se ha producido otro formato singular de reapropiación popular del espacio urbano: en la edición de 2012 se decidió rendir homenaje a un ilustre vecino del barrio, Rafael Ruiz de Zárate, líder vecinal activo y crítico a los 89 años, mediante la colocación de la placa que rebautizaba la Plaza Etxauri como “Rafa Plaza”. Así, se reivindica y resignifica el “espacio público” mediante referentes alternativos que se consideran más dignos de reconocimiento.



Fig. 6

Inauguración de la “Rafa Plaza”, con el homenajeado en primer plano. (Fotografía: lagenterula.wordpress.com)

PERSPECTIVAS Y CONCLUSIONES

Este recorrido por algunos episodios del proceso de rehabilitación del Casco Viejo de Vitoria-Gasteiz es un viaje incompleto, pero refleja ciertos aspectos que, según consideramos, han condicionado las transformaciones sufridas por este espacio urbano en las tres últimas décadas. Hemos concentrado gran parte de nuestra atención en las aportaciones surgidas de los movimientos sociales para tatar de introducir éstas en los procesos dialécticos que afectan a las diferentes “geografías de la gentrificación”. Todo ello nos lleva a apuntar algunas conclusiones generales, que exponemos a continuación.

Las políticas de rehabilitación están basadas en discursos ambiciosos y de vocación integral e innovadora. Los planes y las leyes en muchas ocasiones coinciden con las declaraciones de principios que se reclaman desde los movimientos sociales. Pero, en numerosas ocasiones se

repite, como en el caso concreto abordado, el conflicto entre la defensa de las *oportunidades* que generan (por parte de las instituciones) y la denuncia de los *riesgos* que comportan (por parte de colectivos sociales). Y, sobre todo, quién *disfrutará* las oportunidades y quién *sufrirá* los riesgos. Además, no sólo cuando se abordan los proyectos futuros, sino también a la hora de valorar los resultados de lo ejecutado, esta ruptura es evidente. No podemos afirmar aquí que los discursos de los movimientos sociales sean necesariamente mayoritarios entre las vecinas y vecinos del Casco Viejo; de hecho, es patente que muchos habitantes valoran algunos proyectos de forma positiva y consideran que, en general, el barrio está en mejores condiciones. Lo que sí podemos constatar es que la organización vecinal ha devenido necesariamente más amplia y crítica, en un proceso paralelo a la intensificación de las políticas urbanas neoliberales.

No sólo en los discursos se ha planteado una forma diferente de vivir y transformar el espacio urbano, también mediante formas de uso y actuación sobre el entorno que suponen ejercicios de ciudadanía alternativos y contrahegemónicos. La manifestación y denuncia, la puesta en marcha de procesos asamblearios, la okupación de locales y viviendas, la recuperación de espacios mediante el trabajo comunitario, la fiesta y, todo ello, desde la presencia *en* la calle. El espacio físico y simbólico se ha visto agitado por iniciativas que parecen contar con un largo recorrido por delante.

Por otro lado, recuperando también lo sugerido en trabajos previos, observamos que el caso concreto estudiado aporta ingredientes para apuntar que el estado español y las circunstancias de su estructuración política, económica, social y administrativa configuran un contexto determinado, que influye en la manera en que se implementa el neoliberalismo urbano, tal y como sugieren Janoschka, Sequera y Salinas (Janoschka et al, 2013). De los elementos analizados por su trabajo en diferentes estudios podemos rescatar algunas líneas generales coincidentes con nuestro objeto, como son: el vaciado de centros históricos, la relación entre gentrificación y migración transnacional, la gentrificación turística liderada por las instituciones, la influencia de las políticas URBAN, las estrategias de marketing agresivo sobre la imagen de la ciudad, la gentrificación simbólica a través de la producción cultural institucionalizada y el fracaso en el fomento de la participación ciudadana moderna.

Finalmente, sirva este texto para visibilizar las aportaciones realizadas por los movimientos sociales, desde una vocación pública pero con un instinto subterráneo, a los procesos de rehabilitación y en resistencia hacia los mismos. Desde el espíritu militante se lanzan mensajes acerca de nuestras sociedades, que las ciencias sociales deben escudriñar. Desde ese espíritu aplicado a la labor académica se debe entender este texto y la concepción científica que aquí planteamos.

Nota en febrero de 2014: El pasado día 8 falleció Rafa Ruiz de Zárate. Como hemos explicado, se trata de uno de los referentes de los movimientos sociales en resistencia a la gentrificación en el Casco Viejo. Recogemos a continuación con cariño unas palabras suyas convocando a una acción de protesta, que reflejan su actitud militante y su perspectiva acerca de la lucha vecinal y del papel de las instituciones:

«La situación social del barrio se ha deteriorado de tal forma que no queda más remedio que llegar a este acto público con el fin de que la gente se dé cuenta de que el barrio no es una muralla, no una catedral, sino una convivencia humana que tiene que mantener, esencialmente, lo social por delante de todo. Y eso parece que se les ha olvidado a los políticos» (Diario El Correo, 2-III-2012)

BIBLIOGRAFÍA

Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, (2007) *Reactivación Casco Medieval Vitoria-Gasteiz. Candidatura Urban 2007-2013*. Vitoria-Gasteiz, Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz. Disponible en: <http://www.vitoria-gasteiz.org/wb021/http/contenidosEstaticos/adjuntos/es/85/71/8571.pdf>

Delgado, M., (2007) “Ciudades sin ciudad. La tematización cultural de los centros históricos” en LAGUNAS, D. (coord.), *Antropología y turismo. Claves culturales y disciplinares*. México, Plaza y Valdés.

Delgado, M. y Malet, D., (2007) “El espacio público como ideología” conferencia dictada durante las *Jornadas Marx Siglo XXI*, Universidad de La Rioja, Diciembre de 2007.

Egin Ayllu, (2013) *Pasado y futuro de las vecindades vitorianas: una experiencia de comunidad vecinal*. Vitoria-Gasteiz. Egin Ayllu.

GATC, Cámara de Comercio e Industria de Álava, Gasteiz ON, (2001) *Plan Especial de Recuperación Económica del Casco Antiguo (P.E.R.E.C.A.)*. Vitoria-Gasteiz, GATC, Cámara de Comercio e Industria de Álava, Gasteiz ON. Disponible en: <http://lagenterula.files.wordpress.com/2010/01/planpereca.pdf>

Gasteizko Gazte Asanblada (2001): *Gasteizko Gaztetxea, guztion etxea*. Vitoria-Gasteiz, Gasteizko Gazte Asanblada.

González de San Román (coord.), (1996) *Pasado y Presente. 10 años de gestión*. Vitoria-Gasteiz, Agencia Municipal de Renovación Urbana y Vivenda S. A.

Janoschka, M.; Sequera, J. y L. Salinas, (2013) “Gentrification in Spain and Latin America – a Critical Dialogue” en *International Journal of Urban and Regional Research*. Doi: 10.1111/1468-2427.12030.

Martínez López, M., (2002) *Okupaciones de viviendas y de centros sociales*. Barcelona, Virus.

- , (1997) "Una desconstrucción histórica y social de la noción de centro histórico" en *Revista Investigaciones geográficas* nº 18, pp. 131-146.

Medina, P., (2000) “Plan Especial de Rehabilitación Integrada de Vitoria-Gasteiz y la experiencia de su desarrollo” en Iglesias, J.M. (edit.), (2000) *Actas de los XI cursos monográficos sobre patrimonio histórico*. Santander, Universidad de Cantabria.

Mitxelorena, J., (2011) *Auzolanaren kultura. Iraganaren ondarea, orainaren lanabesa, etorkizunaren giltza*. Tafalla, Txalaparta.

Plataforma AZAO, (2006) *Alde Zaharra bizirik 2006. Propuesta vecinal de rehabilitación social*. Vitoria-Gasteiz, Plataforma AZAO. Disponible en: <http://lagenterula.files.wordpress.com/2009/11/azaodocumento.pdf>

Zárate, M. A., (1988) “Bienestar social y diferenciación interna del espacio Urbano. Vitoria-Gasteiz” en *Revista de la Facultad de Geografía e Historia*. Número 3, 1988, págs. 163-178.

Zárate, M. A., (1995) “La recuperación de la ciudad histórica: entre la utopía y la realidad” en